Aunque cerré la ventana
hoy ha llovido en mi cuarto.
El agua ha jugado a niña:
espejuelo nostálgico.
Con temblor de pajarillo
- esbelto cuello de gamo -
se rió en el mudo hueco
de mi sollozo encerado.

Aunque cerré la ventana
hoy ha llovido en mi cuarto.

He tenido que secarlo
con el más humilde trapo.